

350 jóvenes de todo el mundo conviven estos días en una ikastola de Portugalete, convertida en cuartel general del Festival de Folclore

Una familia mundial

JOSÉ DOMÍNGUEZ BARAKALDO

«El folclore refleja los rasgos de un pueblo». Silvia Zerbini, profesora de Historia de la Danza en la localidad argentina de Catamarca, tiene muy clara la relación entre el baile y la cultura. Por eso considera el festival internacional de Portugalete como un crisol de experiencias. Silvia y sus compañeros se han esmerado en el gimnasio de la ikastola Asti Leku. Allí conviven con bailarines de otros países e intercambian pasos de baile con grupos como el de Burundi. Durante estos días, viven como una gran familia sin perder el compás.

«Viven día a día, sin necesidad de escarbar en el pasado», explica Alejandra Sabena, una joven argentina de 28 años que, además de interesarse por las coreografías de sus colegas africanos, ha quedado prendada de su forma de ver la vida. «Estoy encantada de pasar tres meses de gira por Europa, aunque para ello haya tenido que renunciar a las vacaciones durante dos años», apostilla.

Más complicado lo tienen los 25 miembros de la expedición africana

de Batimbo Burundi, cuyo periplo fuera de casa ya dura seis meses. A sus 23 años, a Martín Mauhité se le nota que no ha llevado una vida fácil. Sus ojos vidriosos aún delatan las luchas entre tutsis y hutus, que han hundido su país en una vorágine de matanzas tribales. Para él, Portugalete es una terapéutica dosis de tranquilidad. Sobre todo, después de pisar Alemania en junio, donde había gente que negaba el saludo a su delegación. «Aquí son más abiertos y nos asaltan con halagos y preguntas».

«Pasamos de prejuicios»

En este exilio voluntario los grupos de baile desarrollan vínculos casi familiares. Es el caso de Eli, que llegó con cuatro años de Batimbo Burundi y ha cumplido los cinco fuera de casa. «Lloró mucho porque no estaba con sus padres», dicen los compañeros del benjamín. En Asti-Leku, el pequeño comparte mesa y mantel con bailarines procedentes de todo el planeta. Argentina, Puerto Rico, Burundi, China, Eslovaquia, las ex-republicas rusas de Dagestán o Arkhangelsk. Países de los cuatro



Los bailarines comparten pasos y tradiciones. / FERNANDO GÓMEZ

continentes retan a la historia y conviven por encima de diferencias religiosas o prejuicios raciales. «Somos muy abiertos y 'pasamos' de esas cosas», dice Martín.

El grupo chino Dinastía Imperial de Tang también se esfuerza por relacionarse. La, en otro tiempo, sociedad infranqueable se abre progresivamente al mundo occi-

dental. «Si en los bares no para de sonar Madonna y Ricky Martin!», bromea Cai Wei Man. A pesar de la apertura, su forma de vida choca mucho con la europea: «Nos ha costado acostumbrarnos a los horarios, sobre todo con las fiestas, que aquí se celebran de madrugada». Eso no impide, sin embargo, que abandonen por un

Bailar pegados

J. D. BARAKALDO

La vida en esta pequeña 'torre de Babel' discurre a ritmo de baile y sus protagonistas aprovechan cualquier ocasión para estrechar relaciones. «Cada noche quedamos para tomar una copa, jugar al billar o hablar de nuestras cosas. Unos comparten partituras y otros intercambian miradas», dice enigmática Alejandra.

Es habitual que surjan flechazos que, a veces, terminan en boda. Si no, que se lo digan a Sveta, una ucraniana de 23 años que vino hace cuatro a Portugalete. «Estaba enamorada de España y no hablaba de otra cosa. Gracias al festival conocí a mi marido y, tras varias visitas a Vizcaya, nos casamos el pasado 19 de mayo».

momento sus ritmos ceremoniosos y se atrevan con la salsa.

Otros, como Boris Daniulov, que llega del frío de Arkhangelsk, una república de la antigua URSS, se aclimatan mejor a la forma de vida occidental. Él y el resto de sus compañeros admiraron asombrados los 'lujos' de los que disfrutan los vizcaínos. «Les encanta todo», asegura uno de los guías. «Si hasta un día nublado que a nosotros nos chaña, ellos lo aprovechan para ir a la playa!».

The advertisement features a large yellow background with the Euskaltel logo and the slogan "APOYANDO CONTIGO EL DEPORTE EN GETXO". It includes three smaller images of athletes: basketball players, soccer players, and handball players.